

DIAGNÓSTICO RESERVADO

Vanna Andreini*

En el umbral

Un paso y a destino
la llave descansa
expectante
en mi puño

un silbido
un hachazo verdugo
entra por el temporal derecho
cierro los ojos

afferro la mia testa
barcollante
sostengo il peso
entre las manos
mientras mi cuerpo
vence
la resistencia de estas rodillas

tocco terra
naufrago impotente
siento mi mejilla
raspar el umbral

* Poeta y escritora argentina.

busco una palabra
que pueda ayudar
una
muchas
tante e tante
si affrettano
se agolpan
parole palabras
salir salir salire
la montagna della mente
la caverna dei sensi rovesciati
en tierra
una solo una
quiero aquí
una che possa
decirme
mientras mi cabeza rueda
entre esas miradas

piel

el recuerdo de tus manos
el olor violeta de mis bebés
mi arruga sobre el ceño

pelle

d'oca per la paura
rossa di vergogna
mia

susurro: Piel

de estos idiomas
que me envuelven
que me entretejen
epidermis
muralla coralina
io e gli altri
de un lugar a otro

de una mano a otra
olvida y recuerda
acumula los rayos
de este
mi último sol

en casa.

Luna di miele

Un gesto aperto
la prende per i capelli
la guarda negli occhi

lei è fuggita

un vestito bianco
che stringa il petto
e la vita
e poi si lasci andare
leggero leggero
un paracadute nel vento
che le donne cuciono
in volo
un rito per cancellare
le bruciature
le lacrime sospese

la scuote
vuole nomi

lei è in viaggio

testa contro testa
lo sguardo al finestrino
l'esuberanza del verde
che annuncia il mare

la spinge

inquisitore
la inginocchia

lei non c'è

riprovi più tardi
grazie.

Rumpelstilkin

La hija del molinero
no sabía hilar
no era linda.

Tenía un padre
que sabía presumir
que podía jugar a su hija.

¿Por qué querría
Rumpelstilkin
el primer hijo de la desdichada?

Algún fluido
en viaje
debía garantizarle
que el primero
ése
llevaría algo especial
en las venas
la soberbia inusitada
del abuelo
la codicia desclasada
del padre.

Soy la primera
debía ser varón
así me esperaban.

Las venas de mis manos
son muy pronunciadas
se ve pasar la sangre
en grumos
rosario de venenos
se encadenan sin fin.

Nombrar el mal
hubiera saldado la deuda
con el enano funesto
darle nombre en la escena familiar
me hubiera salvado
de las tardes mirando
hechizada
los grumos pasar
un nombre para el enano apropiador
que habita dentro
muy adentro
de la sangre caliente.

Hasta la luz necesita un descanso

Para Marina de Caro

—¡Hasta la luz necesita un descanso!
Marina se levanta
y con pasos cortos
bajo las ondas de su vestido rojo
tironea la tela de colores especiados
que cubre el sillón.
Se acurruca
en el suelo
y envuelve su cabeza
en la impresión de las formas.

—¿Descansa la luz entre las sombras?
Se bambolea
entre los colores aromáticos
ondulante
mareada

ve la luz correr sobre el agua
tropezar
y caer silenciosa
hacia el fondo.
15.000 mil pies
región finita del espacio-tiempo
el agujero negro
no deja escapar ninguna partícula material
ni siquiera los fotones de luz.
Prisionera
descansa
gira
colapsa.

–¡Turista en un agujero negro!
Con la paciencia
de un eremita
se acuesta
emprende el camino
de las lanas multicolores
desde adentro
geografías contaminadas
por el campo gravitatorio
envueltas
en el horizonte de sucesos
densas concentradas
en caída
libre
en amarillo
–Yo y él, dos mitades unidas
en el dorado de los tiempos antiguos
singularidad desnuda
en el negro
cae y cae
en el naranja
la cabeza se separa
–¡así descansa la luz!
arroja la cabeza lejos
en los colores
–mi luz descansa en colores
lejos de mí.

Una leve brisa
le eriza la piel
se incorpora
descubre su cabeza
con la premura y la ansiedad
de un doctor
es tarde
sus ojos no vacilan en capturar
los últimos destellos.